**Globalización e Identidad**

**Globalización e Identidad: La batalla entre dos titanes**

Por Fernando Olmos Galleguillos

Existen determinados ciclos en la historia de la humanidad que provocan cambios radicales en la forma de comprender, usar y convivir con el mundo. Por ejemplo, en la antigüedad, fundamentalmente en Europa, la vida estaba establecida por el poder del feudo. En otro momento histórico, se creyó que el mundo sólo era los dominios conocidos –antes del descubrimiento de América- pero un determinado suceso, hizo cambiar esa idea. E incluso más que eso: modificó el presente y el futuro. Este trabajo describe, en parte, un fenómeno de aparición reciente junto a un concepto propio de toda sociedad. Me refiero, a la globalización y a la identidad, respectivamente.

Para comenzar, se iniciará una explicación sobre los orígenes, motivos, proyección y características de los dos términos centrales sobre los que versa este trabajo. Posteriormente, se inicia el debate relativo a la lucha que existe entre ambos y cómo afectan a las sociedades del mundo. A ese poder soterrado que ejerce la identidad sobre la globalización, y al mismo tiempo, ésta última sobre la identidad.

¿Qué es la globalización?

En términos sencillos se podría decir que la globalización es la mundialización de las estrategias de los grupos en los diferentes sectores1. Un fenómeno que no es internacionalización, sino una forma de comprender y vivir el mundo de manera homogénea. La globalización actúa en todas las áreas del quehacer humano, pero tiene ciertos sectores favoritos en las que es más evidente; la economía y la generalización de identidades y culturas.

La globalización nace por diferentes razones. Es la conformación de una especie de “caldo primitivo” –al igual que en los comienzos de la Tierra- que contiene procesos sociales, económicos y culturales. Se destaca, dentro de este apoyo al surgimiento de la globalización, la aparición de las tecnologías de la comunicación e información, los cambios en la concepción empresarial del “Primer Mundo”, la caída del muro de Berlín, entre otras muchas razones.

Otra razón de la globalización es el aumento de uniones entre empresas. Por ejemplo, en el área de las comunicaciones, grandes grupos empresariales se multiplican internacionalmente. Esto afecta a la prensa diaria, periódicos, producción de programas, programación de radio y TV, publicidad, bancos de datos, edición discográfica, entre otros.2

En palabras de Kart Marx y de Friedrich Engels, citadas por Michael Kunczik: “la industria moderna ha establecido el mercado mundial”. La severidad y relevancia de la afirmación cae sobre todos los conceptos culposos de la afección de la globalización. Esta afección no sólo se refiere a la expansión del intercambio, entendido en términos simples, entre países, pero que día a día se vuelve teórico e idealista en pos de un mercado perfecto pro capitales. Cuando la globalización se toma desde el prisma económico, a veces se la define mal. La globalización económica no es un proceso basado en políticas de liberalización y descontrol de los estados industriales, es más bien la dispersión por el globo de los procesos que intervienen la generación, producción, gestión y dispersión de productos.

La globalización, entendida en pleno siglo XXI, es más que un fenómeno económico que afecta a la mayoría de los rincones del planeta. Va más allá de empresas transnacionales con sedes desde Alaska, el Medio Oriente, Santiago de Chile hasta las islas del Mediterráneo. La globalización está comprendida como un fenómeno realmente monstruoso. La globalización se refiere a la comprensión del mundo, y a la intensificación de la idea, conscientemente, del concepto mundo como un todo”. 3

Tras la irrupción de la globalización en todo el mundo, se suele pensar que las ideas están igualadas en todos los humanos. El que todos piensen y actúen igual y muevan sus decisiones por un mismo camino es casi una tesis, pero que tiene su estado del arte muy débil en lo referido al ataque o negación antiglobalista que ejerce, con dolor, la identidad propia de cada pueblo, comunidad y agrupación dondequiera se analice. La globalización nace casi como una ideología con un fin mayor: el capitalismo desenfrenado. Es decir, se mueve a favor del consumo, el despilfarro y el gasto pro beneficios similares a los del primer mundo. Es la quimérica idea de crear una “aldea global” con sana convivencia en que todos salgan beneficiados.

En términos concretos la globalización no significa la formación de un tipo de gobierno único para todo el mundo, pero si la uniformidad en el desarrollo de conciencias5 y, con problema aún, de identidad. La globalización es un proceso de cambio que tiene efecto en la humanidad como un todo, como una aldea común sin intervenciones de nuevas identidades, donde las fronteras de los países, reinos, sultanatos y culturas cumplen sólo un rol subordinado y de contextualización geopolítica.

**¿Crees que algunos países se benefician de la globalización sin dar nada a cambio?**  
**¿Los móviles (teléfonos celulares) arruinan la comunicación real?**  
**¿Crees que cada vez estamos en un mundo más globalizado?**  
**¿Qué problemas crea la globalización?**